

VENCIMOS
EN TERUEL!!

ODOS LOS SOLDADOS
QUE EMPUNAN LAS AR-
MAS BAJO LA BANDERA
DE LA 47 DIVISION HAN
CONQUISTADO CON SU
VALOR Y SACRIFICIO
UN NOMBRE MAS PARA
SU GLORIOSA HISTO-
RIA: TERUEL.

MAS DE UN MES DE
LUCHA INTENSA, EN
EL CUAL LOS INVASO-
RES HAN RETROCEDI-
DO ANTE LAS BAYONE-
TAS DE LOS HEROES DE
TANTAS JORNADAS DE-
CISIVAS.

LA 47 DIVISION PLIE-
GA SU BANDERA DE
LUCHA EN ESPERA DE
BATALLAS DONDE SU-
PERAR EL HEROISMO
DE SUS SOLDADOS.

MIENTRAS SUENE DE
NUEVO LA LLAMADA
AL COMBATE, LA 47 DI-
VISION, DESDE SU JE-
FE AL ULTIMO SOL-
DADO, SE CAPACITA
PARA SER MAS EFI-
CAZ CUANDO VUEL-

HA DE NUEVO A LA
LUCHA PARA ASI VEN-
CAR A LOS CAMARA-
DAS QUE CAYERON
POR LA INDEPENDEN-
CIA DE LA PATRIA
CONCORDANDO A SU GLO-
RIOSA BANDERA.

GUIREMOS
NCIENDO!!



NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISION

NUMERO 25.

MIERCOLES, 9 DE FEBRERO DE 1938.



Ayuntamiento de Madrid



DELEGADOS

DE COMPAÑÍA

Su moral de combate en
nuestras últimas batallas



VANGUARDIA del Comisariado, los delegados de Compañía han cumplido su deber hasta los últimos extremos de la abnegación y el heroísmo en los fuertes combates que nuestra División acaba de librar. Lo mismo que en los días de instrucción y entrenamiento de nuestros soldados se ha destacado lo intenso de su labor, en los de lucha esta intensidad y eficacia de su trabajo ha añadido más de una página de gloria a las que forman el haber de la 47. Frente al enemigo, dando sus vidas, luchando como el que mejor luce, los delegados de Compañía han servido de estímulo hasta a los más valerosos. La inquebrantable voluntad de vencer que anima a nuestro Ejército tiene en ellos el más firme de sus puntales.

Como ejemplo de lo que ha sido la conducta por igual de todos ellos, vamos a recoger en esta página el nombre de algunos de estos camaradas.

Son muchos los delegados de Compañía que han caído heridos al frente de su fuerza en momentos decisivos de la lucha, cuando los soldados se lanzaban al ataque. Así Daniel Capellán, José Morejudo Frías, Antonio Alvarez... Otros, como Alberto Sánchez García, Martín Conde o Dionisio Barbero Sánchez, dieron su vida en el ataque.

El delegado de la cuarta Compañía del 275 Batallón, Mariano Calvo Galán, al quedar herido Barbero, lo sustituyó y consiguió mantener en aquel puesto avanzado, y en los días de más fuertes combates, la formidable tensión de los soldados de esta Compañía. A ella pertene-

cen el sargento Felipe Pérez del Arco y el soldado Emilio Geán Díaz, que saliendo de nuestras trincheras ellos solos tomaron un parapeto enemigo. Siete fascistas que lo defendían fueron hechos prisioneros cuando intentaban huir. El caso es todo un ejemplo (y más que un ejemplo) de la moral de aquellos soldados.

Trifón Cañamares, de la segunda Compañía del 193 Batallón, fué herido junto a las alambradas fascistas. Había avanzado hasta allí al lado del capitán de la Compañía, seguido de los soldados, a quienes arengaba en aquel momento para el asalto.

Las bajas temperaturas constantes en los primeros días de nuestra intervención en la batalla de Teruel hacían frecuentes los casos de combatientes que causaban baja por el frío. Antonio Górriz, comisario de la segunda Compañía del 276 Batallón, quedó con los pies congelados. Se negó a ser retirado de la línea de fuego. La lucha, por entonces iniciada, alcanzaba su mayor intensidad. Había que dar ejemplo en el sacrificio, llegar al límite, como los soldados no reparaban en su esfuerzo.

Luis Suay Pérez, José María Pensado, Alberto Sánchez García, Antonio Salazar, Higinio Carrascosa, José González, Enrique Carpintero, Fernando Mato Gómez, Antonio Gutiérrez Caro, Francisco López Camino, Mariano Martín, Antonio Román Jiménez, tantos y tantos otros comisarios delegados de Compañía que en lista interminable han añadido ejemplos de heroísmo a la historia del Comisariado y a la de la 47 División.



S

te en
allasado Emi-
eras ellos
fascistas
uando in-
más quea del 193
fascistas.
e la Com-
ngaba enprimeros
Teruel ha-
causaban
la segun-
pies con-
de fuego.
mayor in-
cio, llegar
esfuerzo.
berto Sán-
cosa, José
o Gómez,
nino, Ma-
s y tantos
e en lista
o a la his-

La confianza y la fe en la victoria
estrechan los lazos de Jefes, Co-
misarios y soldados

REDACCION:
Europa, 5 (Chamartín)
Teléfono 31387

¡Nuestras bayonetas seguirán venciendo!

LA GLORIOSA ACTUACION DE NUESTROS SOLDADOS EN TERUEL ES EL FRUTO DE UN DESCANSO MUY BIEN APROVECHADO

Para vencer en la guerra es preciso que nadie se duerma en los laureles o viva de las rentas de un prestigio adquirido en batallas anteriores. La guerra sube en violencia a medida que pasa el tiempo, y ello impone que los soldados de las victorias aumenten su capacidad para estar en el futuro a la altura de su prestigio. Cada día la guerra es más dura, porque el final empieza a dibujarse para la República; nuestros soldados tienen que ser los soldados de ese final victorioso.

En estos días de descanso capacitémonos con más entusiasmo que nunca, ya que los resultados de ello los acabamos de conocer: menos bajas, más resistencia y potencia militar, más espíritu y seguridad de vencer, etc., etc.

Y sobre todo, los mandos, soldados y comisarios deben cuidar a los reclusos que han tenido el honor de ser nuestros camaradas. En la intensidad y eficacia que preparemos a los nuevos soldados estará el éxito de las jornadas futuras, como ahora lo ha estado favorablemente en los que acaban de conquistar con su sangre, heroísmo y capacidad el nombre de veteranos.

EXPERIENCIAS DE NUESTRAS BATALLAS

EL HEROISMO Y LA DISCIPLINA

El cambio realizado en la forma de organización de nuestro Ejército, desde los primeros momentos de sus actuaciones improvisadas hasta los actuales de premeditadas y automáticas operaciones significa también un cambio radical en las conductas de sus componentes. La improvisación ha desaparecido como medio de combate, y el más ligero movimiento de fuerzas es el producto de una serie de cálculos realizados por un Estado Mayor ante unos planos y una información. Y la improvisación, que salvó al principio muchas situaciones comprometidas, crearía hoy, de existir, situaciones tan graves o más que aquellas a las que entonces dió una solución. La guerra ha cambiado de aspecto. La audacia y el heroísmo personal fueron la clave de aquellos primeros momentos en los que todos actuaban independientemente y en los que se puede decir que había tantas guerras como sectores de lucha. La organización era deficiente y había que hacer frente al enemigo con quien fuese y de la forma que a cada cual le diese su inteligencia, poca o mucha, a entender; fueron los instantes de la decisión de unos hombres de los que dependió todo y por lo que se recuperaron las ciudades, se dominó en tantas partes la sublevación y se salvó Madrid.

Y es entonces cuando entran en juego nuevos factores que modifican esencialmente los caracteres de la guerra. El enemigo adopta una nueva táctica: avanza dejando detrás a los que le hacen resistencia para rodearlos y producir con facilidad su derrumbamiento. Se precisa una acción combinada que oponerle, porque el heroísmo personal no da resultado alguno. Y entonces, con la transformación del Ejército, que se convierte en la máquina de guerra que surge en su plenitud por primera vez en Teruel, sucede al heroísmo primitivo y brillante un heroísmo más anónimo y silencioso, pero más eficaz: el heroísmo colectivo. Ya no puede hablarse de un soldado o de un oficial como base de una victoria, se habla del heroísmo de un Batallón, de una Compañía o de una Sección, porque en la máquina moderna de la guerra el hombre ha pasado a ser un engranaje que sólo funciona unido a las otras piezas. En los comienzos se es heroico en un momento determinado, en el que podían influir muchas circunstancias o un especial estado de ánimo. Hoy el Batallón, o la Compañía, o el pelotón, tienen que ser heroicos a fecha fija y a una hora determinada: la de tomar por asalto una trinchera como el Mando ha ordenado, o la de mantener—por la misma causa—una posición batida horas y horas por los obuses, los morteros y la aviación. Heroísmo es el del pelotón que sabe que tiene que permanecer defendiendo, hasta la muerte si es preciso, una posición que permitirá a otros compañeros convertir su esfuerzo agotador de unas horas, de unos días o de unos meses, en la victoria que únicamente será la tranquilidad definitiva de cada uno y de todos los españoles. Al heroísmo personal ha sucedido el heroísmo colectivo, y del esfuerzo conjunto de todos depende la rapidez de la victoria.



pagina de los CATALANES DE NUESTRA DIVISIÓN

ALGO SOBRE LAS MAS DURAS JORNADAS DE TERUEL

“... Son los combatientes catalanes, los reclutas catalanes, que se han cubierto de gloria en estas peleas de cada día...”

Copiamos una crónica de Clemente Cimorra, aparecida en *Mundo Obrero*, y la destinamos este puesto de los catalanes por ser el tema que la inspira.

CONFORTA encontrarse con su optimismo y con sus razones—razones de quien ha dedicado a la guerra todas sus buenas calidades de intelectual—después de una caminata de cerros y trincheras. Es magnífico ver a los hombres que están desde los comienzos en todos los mapas de la lucha y que son hermanos de aquellos caídos que no podrán asistir a nuestro triunfo.

Valdría la pena saber—para luego, para cuando se recuerde todo—cómo conquistaron sus posiciones los soldados. Cómo tomaron, por ejemplo, esa loma geométrica que tengo ahora a mi vista ahí enfrente. Es un cerro de cara rectangular, cortado a pico, de tierra roja y pelada, que parece un murallón enorme e inexpugnable. Los caminos—sin caminos—, los escarpados que conducen a él, sin combate, en andadura tranquila, sólo con una hazaña de fatiga se pueden recorrer.

La nieve, la bruma, los azotazos de la ventisca, flagelaban y herían a los hombres. La crueldad de los diecisiete grados bajo cero helaba la sangre, llagaba y destruía los pies. Para algunos soldados, tenerse, ir adelante, era un prodigio, un esfuerzo increíble, únicamente moral.

A unos metros, los compañeros que avanzan no se ven más que en bultos informes, que desaparecen en los tirones tremendos del aire nevado.

Tres batallones se adentraron entre la tormenta a rodear y atenazar el cerro. Nadie preguntaba qué cantidad de enemigo les aguardaría ni quería nadie saberlo. Era la hora de pelearse rabiosamente con el frío, con el cansancio, con lo inenarrable.

Cuando los de la planicie de lo alto del cerro vieron aparecer unos soldados que humanamente no podían llegar allí, palidecieron y se alocaron en el desconcierto. Lucharon mal, aunque duramente. Se de-

jaron setenta hombres prisioneros. Sólo combatientes como éstos, que se miran los pies y las piernas, llagados del frío, y no quieren retirarse de las trincheras, pueden subir de este modo ahí arriba y poner los tripodes de sus fusiles triunfantes en la maldición dura del temporal.

Combatientes como los que por las caras del acantilado de ese otro cerro descendieron con cuerdas las ametralladoras para emplazarlas donde convenía. Así tiene que estrellarse y destrozarse el enemigo para conseguir—cuando no es barrido—cada metro en estas lomas desoladas de Teruel.

Un “saluuut” largo y tranquilo y unas caras anchas de optimismo se ofrecen al que recorre en este momento la trinchera.

Son los combatientes catalanes, los reclutas catalanes, que se han cubierto de gloria en estas peleas de cada día. La sangre del pueblo catalán, del pueblo español de Cataluña, está plenamente incorporada al gran río de sangre generosa que se ofrecerá a cerrar el paso de la invasión de la patria. Sangre moza de los hogares—ese hogar tranquilo y laborioso fundamentalmente catalán—, de todos los pueblos, ha demostrado que el heroísmo en estos momentos no tiene fronteras regionales. Y que el pacifismo del hombre entrañado en su laboriosidad se cambia en coraje ante las máquinas de la conjuración opresora.

—No tienen nada que envidiar a los mejores veteranos—asegura Durán, al tiempo que corresponde al gesto franco de un saludo.

Y es verdad. Era de verlos subiendo por las lomas y baches más difíciles, dándole la cara al fuego.

—¡Anem! ¡Anem!

—¡Visca la República! ¡Visca!

La lengua hermana tenía cualidades de emoción gloriosa en el combate de los españoles.

Entre las cosas que no tiene Franco, están nuestros soldados catalanes.

Unió pobles d'Iberia

ESTANT nostra guerra en uns moments de crisi i de dolor, me criminal i fents-nos resso de la marxa triomfal del Exèrcit del Front Popular es quant ara es mes precis que mai l'unió definitiva de tots els estaments, tant polític com sindicals per assolir promptament el nostre triomf.

Tenim un lema qu'ens lega el company Prieto al començament d'aquella lluita: “la guerra la guanyará aquell qui tingui mes sana la retaguarda”. Doncs es hora ja d'una noble unió, per arribar amb l'esforç qu'els valents lluitadors de vanguardia vos mostren a la reconquesta de les llibertats dels nostres germans oprimits en mans d'aquests, inhumans explotadors de la sang de l'explotat.

Companys de retaguarda, si aïmieu els fills del vostre poble que entreguen la seva sang per les vostres llibertats, teniu de comprendre que nostre sacrifici es multiplicará, veient que a retaguarda resta una harmonia i unió digne.

Aquí nosaltres estem verament dividits del sentiment polític o sindical que pogués entorpir la marxa triomfal del nostre Exèrcit, aquí anem tots com a un sol home en recerca de les llibertats de tot un poble, d'aquest poble que no volem ésser oprimits.

Endavant pobles d'Iberia, tots units en defensa de la Bandera de la República forjadora de llibertats.

EL MULERO GORDO
del 273 Batallón.

Catalanes veteranos: Han llegado nuestros hermanos a reforzar nuestras filas. Vosotros podéis ser los mejores maestros.



BANDERAS bajo la disciplina y unidad del Ejército Popular

La disciplina del Ejército Popular no es el sometimiento esclavizado del antiguo Ejército. Es una disciplina que se acepta como necesaria para vencer, mientras que el fascismo la impone por el terror.

Los nuevos reclutas, que han vivido la disciplina del sindicato o el partido, así como la corriente de unidad entre todos los sectores antifascistas, van a extremar esa disciplina y esa unidad dentro de las filas de la 47 División.

En el Ejército el sacrificio y el heroísmo se brindan por igual a todos los soldados; en él se liman las asperezas y los personalismos; por ello, sin prescindir de su ideal político o sindical, y para honrarle, no necesitan más que superarse como soldados. Es inútil honrar un carnet hablando de sus ideas; en el Ejército no se puede honrar nada si primero no se honra el título de soldado.

Por esto a los nuevos reclutas les decimos: La 47 División tiene un nombre glorioso en el Ejército y la memoria del pueblo, porque entre los soldados existe compenetración y tolerancia, heroísmo y camaradería.

Las banderas que representan nuestros ideales van a caminar bajo el mando y la unidad del Ejército. Las vais a hacer ante vuestra conciencia más dignas.

Cuando después de vivir en nuestras filas regreséis a la retaguardia, nuestra autoridad será más firme y podréis hablar a vuestros camaradas de trabajo de la unidad, la disciplina y la camaradería auténtica.

PRISA

Hay prisa de que los nuevos reclutas se incorporen capacitados a la lucha pronto; depende que la victoria se precipite a manos de la República.

Reclutas: Trabajad sin descanso, realizad vuestro máximo esfuerzo, que podáis caer sobre el enemigo desmoralizado con rapidez y firmeza. De nuestro esfuerzo depende el que seáis los soldados de la victoria definitiva.

Cada día más enseñanzas; cada hora, cada minuto, fortalecer vuestros conocimientos.

RECLUTAS



PARA LOS NUEVOS SOLDADOS DE LA 47 DIVISION

El mejor honor de un antifascista es pertenecer al Ejército Popular

El Ejército era antes un lugar de embrutecimiento, un lugar donde la vida del soldado quedaba cortada y perdida una parte de su existencia. Hoy en el Ejército Popular el soldado se instruye, se capacita y se pone en condiciones de ser más útil y capaz para cuando regrese a la vida ciudadana.

Son miles y miles de soldados a los que ha sido preciso que llegara esta guerra para poder aprender a leer y escribir.

El fascismo no quiere que sus soldados aprendan y sean hombres con juicio y capacidad. Se apoyan precisamente en el terror y la ignorancia; por eso ellos gritan: "La culpa de lo que pasa en España es que el pueblo ha aprendido a leer y escribir."

El triunfo del fascismo significaría la vuelta de los señores de la tierra, de todos los caciques y usureros y el asentamiento en las mejores tierras de España de millones de campesinos italianos y alemanes, porque España sería una colonia de Italia y de Alemania. El triunfo del fascismo equivaldría a la miseria negra y a la emigración para los españoles. El triunfo de la República es la entrega para siempre de las tierras a los campesinos para que las trabajen como mayor utilidad les dejen, en colectividad o individualmente, agrupados o en cooperativas y ayudados con dinero, semillas, abonos y maquinaria por el Gobierno del Frente Popular.

RECLUTA DE LA REPUBLICA

Tu hogar queda asegurado por tu haber y la vigilancia del Gobierno

Los nuevos reclutas que se incorporan al Ejército de la República conocen todos el porqué de la lucha que el pueblo español sostiene contra el fascismo internacional.

Ellos saben que el fascismo es la negación de la cultura, así como el enemigo de todo progreso humano. También saben que el fascismo es la esclavitud de los pueblos, y por eso nuestros reclutas están animados de tan gran espíritu de lucha que hace posible que en sus actuaciones estén siempre a la altura de los soldados veteranos.

Nuestros soldados defienden la independencia de su patria, el progreso de la Humanidad, la cultura de los pueblos, el derecho a ser libres, el bienestar de sus hijos y compañeras; por eso nuestros reclutas luchan con entusiasmo por acabar de una vez para siempre con los tiranos que quieren esclavizar al pueblo español.

RECLUTAS DE FRANCO

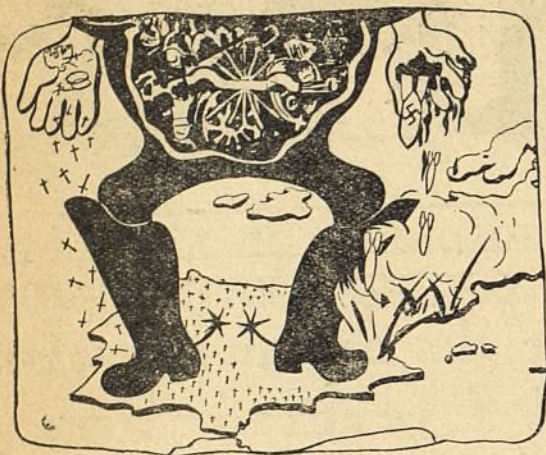
Sus hogares quedan con un haber de 0,75 cts. y abandonados a la miseria

Los reclutas que son llamados para luchar en las filas del fascismo no están animados de ninguna razón de lucha, ya que ellos mismos, como trabajadores que son, conocen lo que los fusiles de la Guardia civil y los mercenarios extranjeros les hacen defender.

Ellos mismos, infinidad de veces, han sido víctimas de la brutalidad de los traidores trabajando jornadas de sol a sol por jornales de miseria que no alcanzaban para atender ni las más mínimas necesidades de sus casas. También han presenciado cómo sus familiares han sido asesinados por el hecho de ser republicanos, cómo el fascismo no se preocupa de sus familias mientras ellos mueren en el frente, cómo sus mujeres son ultrajadas por los invasores; por eso estos reclutas no luchan con entusiasmo, porque su único deseo siempre es poder pasarse al Ejército de la República, que es el que lucha por una causa justa: la independencia de España.

Como en los éxitos recientes, en los futuros jugará un principal papel la capacitación que realicemos sobre los reclutas y el interés que éstos pongan en ser dignos y superar a los anteriores

ELLOS



EL fascismo demuestra cada vez más con su cínica conducta que no le importa la vida de mujeres y niños víctimas inocentes de los salvajes bombardeos que la aviación italo-alemana realiza contra las ciudades alejadas de los frentes de combate.

A la nota del ministro de Defensa Nacional, camarada Prieto, publicada hace unos días por toda la prensa nacional y de todo el mundo, en la que el Gobierno de la República manifiesta una vez más su firme deseo de acabar con los bombardeos de ciudades abiertas, que tantas víctimas inocentes causan entre mujeres y niños, asolando nuestras ciudades y monumentos, los fascistas han contestado con su brutalidad acostumbrada, desde el micrófono de Radio Salamanca: "España no está en los edificios, está en el numen de Franco; nosotros no dejaremos de hacer la guerra con todas sus consecuencias, aun cuando para conseguirlo tengamos que pasar por encima de nuestros propios muertos."

Estas manifestaciones nos demuestran de lo que es capaz el fascismo, ya que no sólo se resiste a creer en todo principio de humanidad, sino que llega, en su carrera de crímenes y de asesinatos, a anteponer la voluntad de los invasores de su patria a la de sus propios muertos.



Y SUS PROBLEMAS

Después de las duras jornadas de lucha y de triunfo de nuestra División en la gran victoria de Teruel, ha llegado el momento de que comisarios y delegados de Compañía, aprovechando el descanso, planteen en nuestro periódico, así como en sus charlas con los soldados, las experiencias y enseñanzas que hayan obtenido sobre el terreno en las últimas jornadas.

También deben escribir en nuestro periódico las dificultades que puedan haber observado en el transcurso de las operaciones, para que éstas puedan ser conocidas por todos, evitando así el que en jornadas sucesivas se vuelvan a repetir.

Asimismo deben señalarse los actos y las conductas de los hombres que se han destacado por su capacidad o por su heroísmo en los momentos más difíciles de la lucha.

Es la hora de descanso. El periódico en ellas debe estar nutrido de todas las experiencias que eduquen a todos los soldados.

Todas las conductas de los soldados, jefes y comisarios de la División pueden ser temas que nutran **NUEVO EJERCITO** para la enseñanza común.

NOSOTROS



EL Gobierno de la República, que tantas pruebas ha dado de nobleza y de humanidad en el curso de nuestra guerra, ha publicado una nota condenando enérgicamente los bombardeos de plazas abiertas, que causan la muerte de cientos de mujeres y niños.

En esta nota se hace constar la conducta de los aviones italianos y alemanes que cobardemente se dedican a destruir nuestras ciudades y la noble actuación de la gloriosa aviación republicana, que se limita exclusivamente a bombardear los objetivos militares.

También se hace constar en la nota que el Gobierno de la República está dispuesto, por su parte, a respetar las ciudades alejadas de los frentes de combate, si por parte del enemigo no se cometen más bombardeos de nuestras poblaciones de retaguardia.

Nuestro Gobierno ha puesto de manifiesto una vez más ante la conciencia universal la conducta del pueblo español, que respetando las leyes internacionales trata de evitar víctimas inocentes y que contrasta con la de los fascistas, que cada día que pasa ponen más en claro su falta de patriotismo, así como su crueldad inútil, que causa la muerte de tantos seres inocentes.

DEBERES

DE OFICIALES Y CLASES EN EL COMBATE

LLEVAMOS dieciocho meses de guerra y la experiencia nos ha enseñado muchas cosas; pero es necesario que siempre que tengamos un momento libre repasemos algunas para que cada vez aprendamos y podamos dar más rendimiento a la causa que todos defendemos, que es libertar a España de la invasión extranjera.

Pues bien, vamos a ver qué misión tiene el oficial en el combate, a juicio mío.

Todo oficial tiene con relación a su unidad cualquiera otro escalón al que se le asigna los deberes de orden táctico siguientes: Compenerarse con las órdenes recibidas de su inmediato superior y misión confiada a su unidad, adaptándose rápidamente a su situación táctica, la que es función del terreno del enemigo, de su misión y de los medios con que cuente, circunstancias primordiales que no debe olvidar; tomar todas las disposiciones necesarias para informarse de la distribución y movimiento de la fuerza enemiga, de la tropa propia y de la vecina; elegir un plan de acción sencillo y exponerlo en claras y concisas órdenes para que no haya lugar a dudas, comunicando a sus subordinados lo que se va a verificar y marcarle a cada uno su misión; disponer sus tropas en formación conveniente para desarrollar el mayor esfuerzo con las pérdidas menos posibles; disponer sus reservas de forma que las pueda utilizar rápidamente y reconstituirlas cuando hayan sido empleadas; hacer todos los preparativos con el mayor secreto para asegurar la sorpresa; atender a la seguridad de su unidad antes, después y en el combate; aprovechar los accidentes del terreno; conocer el apoyo que puedan prestarle otras armas; asegurar el municionamiento; vigilar bien el enlace; no dejar ni un instante de dirigir el combate de su unidad, siendo tenaz y perseverante, y ejecutar el plan

táctico concebido, adaptándole a las medidas que pudiera ir tomando el enemigo, y de antemano, si se trata de una acción ofensiva, explotar rápidamente todo éxito táctico obtenido y conservar el contacto con el enemigo, y si se trata de una situación defensiva conservar el terreno a toda costa dentro de las órdenes recibidas del mando. El oficial ha de abstenerse en el combate de alardes inútiles de valor; nada más que en aquellos casos que sea necesario, como desmoralización de las fuerzas y asalto a una posición en el combate. Todos los oficiales, clases y comisarios han de estar muy atentos a vigilar el estado psicológico de sus hombres para tomar rápidamente las medidas conducentes para evitar la desmoralización. En toda unidad o fracción que sea, su jefe será sustituido inmediatamente por el que se crea más capaz, pues ninguna unidad debe quedar sin jefes por pequeña que sea.

En los reglamentos de nuestro Ejército se dice: "Queda prohibido replegarse o rendirse bajo pretexto de estar desbordado o envuelto sin munición o por ver retirarse a unidades o fracciones próximas; el repliegue de una tropa no puede resultar más que una maniobra prevista por el mando y ejecutada inmediatamente por orden escrita. Cuando se trata de un puesto avanzado cada unidad, por pequeña que sea, dueña de su fuego, puede sostenerse y combatir aisladamente durante varios días, y una tropa sin munición combatir a la bayoneta."

Todos los oficiales y clases tienen el deber de obrar con energía para mantener la disciplina de su unidad y que cada soldado esté en su puesto, sea cualquiera la intensidad del enemigo y las circunstancias en que se halle.

P. MARTINEZ

Mayor Jefe del Batallón 274.

La guerra es dura, pero la esclavitud es más.

Guerra

FRENTE

La actividad militar, que parecía concentrarse al principio de la semana en los Ejércitos de Andalucía y Extremadura, donde se tomaron algunas posiciones y hubo los contraataques correspondientes, ha vuelto a concentrarse estos últimos días en el frente de Teruel. Los facciosos han atacado por el norte con grandes masas de aviación y artillería, logrando éxitos parciales a costa del consiguiente sacrificio de hombres, y la ocupación de Alfambra que abandonaron nuestras tropas replegándose a nuevas posiciones señaladas por el Mando.

En el sector de la Muela de Teruel, por el contrario, se avanzaron nuestras líneas y se rechazaron con facilidad varios contraataques.

La aviación leal ha realizado servicios de bombardeo y ametrallamiento y ha conseguido derribar diez aparatos de distintas clases en dos grandes combates aéreos. Las baterías antiaéreas abatieron, asimismo, un junkers, un saboia y otro avión de marca desconocida.

Esta ofensiva sobre líneas que no son decisivas para el final de la victoria de Teruel nos demuestra cómo el enemigo cada vez se conforma con menos. Recordamos que en la primera contraofensiva sobre Teruel quiso reconquistarlo en unas horas y lo anunció por la radio como cosa fija.

RETAGUARDIA

LAS CORTES DE LA REPUBLICA

En cumplimiento del precepto constitucional, se reunieron el día 1 en el Santuario de Montserrat las Cortes de la República. Los diputados aprobaron el balance de la obra realizada por el Gobierno, y enviaron un emocionado mensaje al Ejército Popular, aplaudiendo con entusiasmo el trascendental discurso que pronunció el jefe del Gobierno, doctor Negrín.

POR EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

Muy pronto (ya está acordada) se celebrará la reunión del Buró Político del P. C. y la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Este es, sin duda, el paso más firme que se ha dado por el Partido Unico del Proletariado.

Los temas que en dicha reunión se traten son esperados con interés por toda la España leal, ya que de poder realizarse la unidad se daría un gran paso en el camino de la victoria.

LA MONEDA

La Gaceta ha publicado una orden del Ministerio de Hacienda prohibiendo la circulación de la moneda que no haya sido emitida por el Tesoro y el Banco de España.

VICTIMAS Y DESTROZOS CAUSADOS EN UN AÑO

BARCELONA.—Desde el 13 de febrero de 1937, en que fué bombardeada por primera vez Barcelona, hasta la fecha, el número de muertos asciende a 918, y el de heridos a 2.549. El número de bombas lanzadas ha sido de 518, y han originado, además de las víctimas comunicadas, el hundimiento de 873 edificios, en su mayoría casas de vecindad.

LA LABOR DE CULTURA POPULAR

Cultura Popular ha realizado, entre otras, las siguientes actividades: Ha instalado en los frentes 931 bibliotecas, con un total de 97.220 volúmenes. En organizaciones sindicales, 314, con 31.250. En hospitales, 250, con 16.570, y en guarderías infantiles, 95, con 1.465. Se creó también la primera discoteca circulante de España, con 10 títulos. También ha organizado una semana-homenaje dedicada al insigne novelista Benito Pérez Galdós, que si fué una destacada personalidad literaria, significó también una verdadera potencia libertaria que prendió en todas las páginas de su obra con la misma conducta personal.

EXTRANJERO

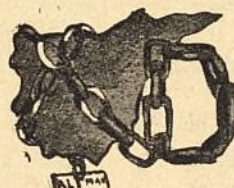
La actividad política y social en el extranjero presenta esta semana dos núcleos importantes. Uno tiene por centro Inglaterra, y por causa la situación provocada por los facciosos en el Mediterráneo, donde se han hundido, torpedeados por submarinos de nacionalidad desconocida, dos barcos ingleses que se dirigían a puertos españoles con cargamento de carbón. Han muerto casi todos los tripulantes, ingleses de nacionalidad, y dos observadores holandeses que iban cumpliendo los acuerdos que se han tomado

a este respecto en las reuniones de los Comités de no Intervención. El Gobierno inglés, que tiene conocimiento, según declaraciones hechas en la Cámara de los Comunes por Mr. Eden, de la procedencia de los barcos agresores, anuncia la aplicación de las sanciones que se previeron en el Acuerdo de Nyón, y lo que es más importante, la decisión inglesa de actuar por cuenta propia al ejercer la defensa de su Marina mercante en la medida que considere oportuno.

HITLER SE NOMBRA A SI MISMO AMO DEL EJERCITO

La otra cuestión que ha conmovido la opinión europea ha partido de Alemania, donde el dictador Hitler se ha erigido en jefe supremo de los ejércitos de tierra, mar y aire, destituyendo previamente a las personas que detentaban dichos cargos y a

otras que dirigían la economía y la diplomacia alemanas vinculando con ello a su persona la suerte futura del país en el interior y en el exterior. El hecho, aparentemente perjudicial para la tranquilidad del mundo, da muestra, sin embargo, de la existencia de un amplio sector de opinión en Alemania que no está de acuerdo con los procedimientos que el dictador sigue.



DEL OTRO LADO

EL BORRACHO DE QUEIPO NO HABLARA MAS POR RADIO

PARIS.—Comunican de Sevilla que el traidor Queipo de Llano ha explicado de la siguiente manera la prohibición de continuar sus "charlas" desde Radio Sevilla:

—He cesado de hablar por la radio, porque los militares no se deben ocupar de cuestiones de política internacional.

LOS REQUETES SE CANSAN DE SER CARNE DE CAÑON

Según comunican de San Juan de Luz se confirma, por noticias procedentes del campo faccioso, la detención de Esteban Escurra, jefe de las milicias del requeté de Navarra, porque ordenó a una de las brigadas navarras que operaron por el frente de Teruel, en el momento más interesante de las operaciones, que se retiraran, como protesta de que fueran utilizados como única fuerza de choque. A estas fuerzas se les concedió permiso; pero la Guardia Civil fué buscando por los pueblos a los que las constituían, conminándolos a volver al frente. La pretendida unión de falangistas y requetés no se ha realizado, a pesar de las órdenes dadas por el jefe Ortigosa. Los requetés se niegan a sustituir sus carnets por el carnet único, alegando que los falangistas son "rojos".

DESERCIONES EN EL CAMPO FACCIOSO. UN COMLOT CONTRA LOS CABECILLAS

En Burdeos se han recibido interesantes detalles de la mala impresión que produjeron en la zona facciosa los últimos reveses. La conquista de Teruel produjo gran pánico en los momentos iniciales. El cuartel general de Salamanca tuvo tiempo de reclutar cuantos hombres útiles había en las ciudades de retaguardia. En Irún llegaron a reclutar 190 jóvenes desligados por la edad del servicio militar. En uno de los ataques de las fuerzas de la República por el frente de Teruel, elementos de esta "facciosa" completamente desmoralizados, huyeron, disper-

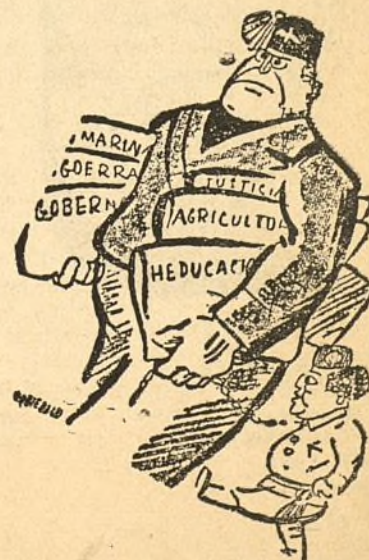
sándose por diversos sitios, yendo a parar a algunas ciudades muy alejadas del lugar de la pelea. Todo ello ha motivado el recrudecimiento de las deserciones, y es frecuentísimo que grupos numerosos se pasen al territorio francés.

FIESTA ITALIANA EN SEVILLA

Los asesinos e invasores de España se divierten.

Anuncio en F. E., de Sevilla 18 de enero: "El domingo, fiesta en Sevilla de la "Befana fascista". Colgadas de los colores de Italia y España en la Casa del Fascio italiano. Retratos del "Duce" y Franco. Discurso de Conti, cónsul italiano en Sevilla; saludos de ritual."

UN GOBIERNO DE ASESINOS



Franco reúne su gobierno.

LA VOZ de

AHORA MENOS ANALFABETOS

Camaradas: Al ser uno analfabeto nunca podrá llegar a ocupar un puesto de responsabilidad, porque no sólo se vence al enemigo con las armas en la mano, también se le vence siendo unos soldados cultos y disciplinados.

¡Soldados que no sabéis leer ni escribir! En vuestras manos tenéis la ocasión de instruiros y poder ser buenos soldados, dignos de encontráros en las filas del Ejército del Pueblo. Hoy no tenéis más responsabilidad que la de un soldado; pero todo buen revolucionario o antifascista simplemente no debe olvidar que es necesario ir capacitándose día a día y conquistar puestos de mayor responsabilidad y así servir mejor a la causa que defiende, que es la causa de todos los oprimidos y explotados del mundo. ¡Salud!

MARCELINO ALVAREZ

Soldado de Ametralladoras.
276 Batallón.

CANCIONES del PUEBLO



Por la Casa de Campo,
¡mamita mía!,
y el Manzanares,
quieren pasar los moros;
¡mamita mía!,
¡no pasa nadie!

Estamos contentos de nuestros Mandos

Yo, camaradas, empollándome en este título, os voy a dar mi opinión, que creo será muy conveniente para todos, y es que yo, por mi parte, estoy muy contento con los jefes que tenemos, tanto con Barriopedro, comisario, como con R. de la Felicidad, comandante, y esto es lo que tenemos que pedir todos, porque estos hombres sabemos que son verdaderos camaradas antifascistas y viejos luchadores.

Para que los veáis más de cerca, os hablaré de nuestro gran capitán y nuestros buenos oficiales. Yo, por mi parte, estoy muy contento con ellos porque además que son unos verdaderos luchadores tenemos la completa seguridad de que estos mandos nunca nos venderán, sino que han de llegar a donde nuestros superiores nos ordenan, y como de fijo sabemos que esto es lo que tenemos que desear y pedir, porque de esta manera nos ahorraremos muchas vidas y nos conducirán pronto a una gran victoria, que es lo que todos deseamos.

Os lo comunica un soldado de la primera Compañía.

CASOS OCURRIDOS ENTRE DOS CAMARADAS QUE MARCHAN JUNTOS DANDO UN PASEO POR UN CIERTO SITIO

Dice uno de ellos:

—Oye, chico, en mi vida he visto otra cosa igual: una bomba ha derribado una casa que tenía lo menos diez mil pisos.

A lo que contesta el otro:

—¡Vamos, hombre, no seas exagerado! Una casa no puede tener diez mil pisos.

—Pues no creas que te miento, porque es que la casa que yo te he dicho era una fábrica de alpagatas.

—Oye, ¿qué dirás que tenían los fascistas en Teruel?

—Hombre, no lo sé.

—La capital, hombre, la capital.

—Lo que no me parece bien es que a los que van en los aviones se les llame aviadores.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque cuando van a algún pueblo lo desavían.

Antes se decía: "Las cosas claras y el chocolate espeso"; y ahora decimos: "Las bombas claras y los refugios espesos".

S. SANCHEZ

HACE UN AÑO QUE ESTOY LUCHANDO

Al cumplir el año de mi incorporación a las primitivas Milicias, me hace recordar escenas dolorosas, combates duros llevados a la práctica por el amor a nuestra Patria invadida por las hordas salvajes del fascismo nacional e internacional.

Fué precisa la ayuda de los hijos del pueblo, y nadie regateó en sacrificarlos, ni en nada, sino todos los que sentíamos odio contra la opresión y la tiranía nos pusimos a las órdenes del Gobierno legal, que, a decir verdad, no disponía de mandos ni armamentos; pero tenía que salir al paso de las tropas invasoras, ya en las puertas de la capital de la República. Se cortó con sólo la abnegación, el valor y el sacrificio de aquellos que al dejar fábricas y hogares se convertían en soldados y defensores de la independencia de España. Sangre hermana fué vertida en aquella prolongada resistencia heroica, pero demostramos al enemigo de lo que somos capaces los españoles y de que somos invencibles.

Reorganizadas aquellas Milicias en Ejército Popular con mandos y técnicos militares, dotados de armamento moderno, nos atrevimos los que este cambio asombroso hemos visto a través de las luchas sostenidas con un enemigo fuerte, a garantizar la victoria, justa y deseada por todos los antifascistas.

MANUEL GOMEZ
Ametralladoras. 274 Batallón.

LA PATRIA

La Patria todos sabemos lo que significa; todos sabemos que nuestra Patria es nuestra querida España.

La Patria lleva en sí un símbolo de grandeza que todos los españoles debemos recordar con veneración; entiéndase bien: ¡por españoles!, porque al hablar de españoles no puede haber equivocación posible, puesto que españoles no tienen derecho a llamarse así sino aquellos que combaten agrupados bajo la enseña tricolor, símbolo de la República.

Para poder ganar el derecho de ser español, todos y cada cual tienen que contribuir, ya sea con su esfuerzo intelectual, ya sea moral o materialmente; solamente de esta manera se consigue poder llamarse español.

Ahora bien; todos sabemos que la Patria está en peligro. Está en peligro por unos que decían llamarse españoles, que no tienen derecho a llamárselo, puesto que lo perdieron en el mismo momento que se alzaron en armas contra la Patria y después aumentaron su felonía vendiéndola a países extranjeros.

Compañeros, yo os voy a poner la comparación siguiente, que es el caso de nuestra Patria: ¿Quién es el que viendo a su propia madre en peligro, ultrajada y escarnecida en lo más íntimo de su ser, no correría a defenderla con todas las fuerzas de su corazón? Reflexionar un momento sobre este punto, y os podréis convencer de la fuerza de verdad que contiene. Pues bien; ha llegado el momento de defender a nuestra madre moral, pues nuestra madre material es la que nos dió el ser; ha llegado el momento, repito, de que todo español, todo aquel que quiera pertenecer a España, a la España republicana, tiene que ganar ese derecho luchando sin descanso hasta que vea el suelo español libre de traidores invasores.

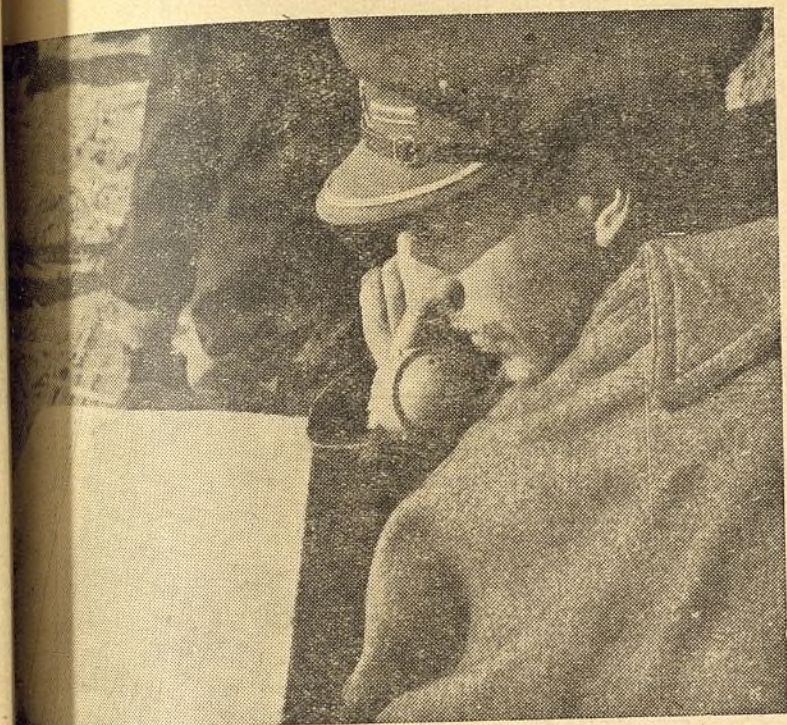
Al final, cuando la victoria corone nuestro esfuerzo, cuando la victoria sea nuestra, el que la haya defendido podrá decir con orgullo que defendió a su madre, que defendió a su Patria, que defendió a España.

¡Viva la República!

SANTIAGO IZQUIERDO
Segunda Compañía.

NUESTROS SOLDADOS

A Estamos orgullosos de nuestro Jefe, camarada Durán



CAMARADAS: Yo, camaradas, me siento un poco avergonzado al hablar de nuestro querido jefe, camarada Durán, aunque sea, como lo voy a hacer, para ensalzarle. Pero me decido a ello porque veo que en las caras y nombres que publica nuestro periódico con motivo de nuestra gloriosa actuación falta él, que es quien nos ha guiado una vez más por el camino del triunfo.

Nuestro Mayor jefe es para nosotros un orgullo. Sin gritos exteriores y sin voces, nosotros nos sentimos orgullosos de que nos mande él. Hay soldados que demuestran que quieren a su jefe dándole vivas por la calle, diciendo: "Somos de la División de Fulano". Los soldados de nuestra División (creo que interpreto el sentir de mis camaradas) demostramos el cariño a nuestro jefe acatando sus órdenes disciplinadamente, sintiéndonos confiados de que son las que nos conducen a la victoria, al tiempo que cuidan de nuestras vidas.

Salud, Durán; en nombre de todos los soldados, te decimos: ¡Estamos orgullosos de que nos mande un jefe como tú!

MARIANO FERNANDEZ
194 Batallón.

CONDUCTAS

En la Batalla de Teruel

Continuamos en este número, y seguiremos en otros, enumerando una parte, una mínima parte de los casos de alto heroísmo ofrecidos por nuestros soldados en la batalla de Teruel.

CLAUDIO GARCIA

Recluta. Entraba en Teruel por primera vez en combate. En una alternativa de la lucha el comisario de su Compañía, Antonio Román Jiménez, quedó en riesgo de caer en poder del enemigo; había avanzado demasiado y los fascistas le cortaban el paso hacia nuestras líneas. Se echó un fusil a la cara y con su fuego protegió al comisario, le abrió camino e impidió que le aprisionasen los contrarios. La cosa no fué cuestión de un instante ni mucho menos; la lucha se prolongaba y Claudio García no podía resistir más la tensión de sus nervios y la fatiga. El teniente Carro tomó el fusil y continuó la defensa de aquel camarada desde allí, medio aislado en pleno campo enemigo.

EMILIANO LUJAN

Hay que lanzarse al ataque del reducto contrario. Antes se ha peleado duro; Emiliano Luján coge la bandera y se lanza a la cabeza de sus compañeros contra el enemigo. Le hirieron, pero no importa; él sigue delante de la avalancha humana, que se lanza contra el parapeto fascista y que lo arrasa. En lo alto de él ondea la bandera republicana.

MANUEL GARCIA

Una batalla tan grande como la de Teruel da margen para todo tipo de heroísmo; no se limita al que nace en los momentos de más intensa lucha. Manuel García es jefe de Servicios de la 49 Brigada. El Servicio de Recuperación ha realizado en estos días una labor formidable: eso es todo. No importa que para ello haya habido que internarse en el terreno de nadie a las pocas horas de un gran combate. Otras veces, aprovechando la noche, por las vaguadas, entre los repliegues del terreno, se han internado en la zona del enemigo. Lo mismo que nuestros soldados, él también puede ufanarse de haber tomado tal o cual arma al enemigo.

"EL PELON"

"El Pelón" o el Sargento X, como él se llama. Es igual. Por uno u otro nombre todos sus camaradas, la 69 Brigada entera, le conocen. En los días de descanso es uno de los soldados que con más entusiasmo escribe, dibuja, confecciona murales. En los de lucha, es el león de los *leones rojos*. Más de una vez hemos hablado de él en el periódico; es decir, más de una vez su conducta ejemplar ha sido puesta de modelo a todos los que militamos en la 47 División. En los últimos combates, "El Pelón", en el furor de la pelea, se adentra en el terreno enemigo, y tanto, que cuando quiere retroceder ve que es del todo imposible. Ha caído en manos de los fascistas. "El Pelón" se tira en un montón de cadáveres, como uno más, y aguanta todo el día. Los fascistas van y vienen, pasan a su lado. A veces hasta tropiezan con su cuerpo. Cuando llega la noche, arrastrándose, "El Pelón" vuelve a nuestras filas.

BATALLA DE MENDIGORRIA

EJEMPLOS DE AYER. ENSEÑANZAS DE HOY

PUESTO el cabecilla carlista Moreno en el mando del ejército de la facción, y noticioso del descontento con que algunos jefes habían acogido su nombramiento, intentó hacerse digno de éste con una victoria que por lo memorable y brillante de su resultado pusiera su autoridad por encima de todos los que en aquel momento le criticaban, soñando con reunir en su nuevo puesto el crédito que anteriormente gozara Zumalacárregui. Para esto, después de elegir el campo que le convenía, llamó la atención del ejército liberal, que se encontraba a la sazón en Vitoria dando un golpe de mano sobre Puente de la Reina, defendido tan sólo por 150 soldados, que no obstante supieron resistir hasta la llegada del ejército del general Córdova, quien siendo joven y decidido, y llevando además un caudal de conocimientos militares poco común, no dudó en aceptar aquella batalla en campo abierto, cosa casi inusitada en un ejército como el carlista, que sólo se valía de su conocimiento del terreno y de las ventajas que la naturaleza del país le ofrecía.

El mismo día que conoció la noticia envió Córdova la tercera división de La Guardia por Peñacerrada y Logroño; por Lerín y Sesma la vanguardia y división de Caballería. La primera división salió de Elciego a Oyón, y la segunda de Samaniego y Paganos a Viana, salvando por segunda vez en esta guerra un punto estratégico tan interesante.

Instruido Moreno de este movimiento pasó el Arga y se apoderó de las brillantes posiciones que dominan Mendigorria.

Consejo de guerra de los liberales.—Conociendo Córdova la importancia del momento reunió a sus generales en Consejo de guerra, aceptando el de D. Marcelino Oráa, quien por su larga experiencia guerrera y su mayor edad le indicó la conveniencia de no abandonar los campos de Mendigorria, añadiendo a su consejo estas palabras: "Moreno nos ofrece la batalla delante del Arga y pelear con el río a la espalda, como hizo Napoleón en Wagram y Essling; es sólo propio de un genio, aunque este río no sea el Danubio, y yo no creo que Moreno lo sea. Veremos quién sabe más de esto."

Animado por estos consejos, Córdova aceptó el combate en la siguiente disposición:

Espartero (número 3 del plano), que se encontraba en Larraga, se situó en la izquierda del río, cubriendo el camino de dicho punto, formando la izquierda de la línea y facilitando la conducción de la Artillería.

La brigada de Santiago Méndez Vigo (números 5 y 6 del plano) ocupó el centro de la línea con el cuartel general, dominando el camino de Artajona.

La división Gurrea (números 7 y 8 del plano) formó el ala derecha, y tanto por su colocación como por la formación de sus columnas, parecía envolver la izquierda carlista o a atacar por la espalda.

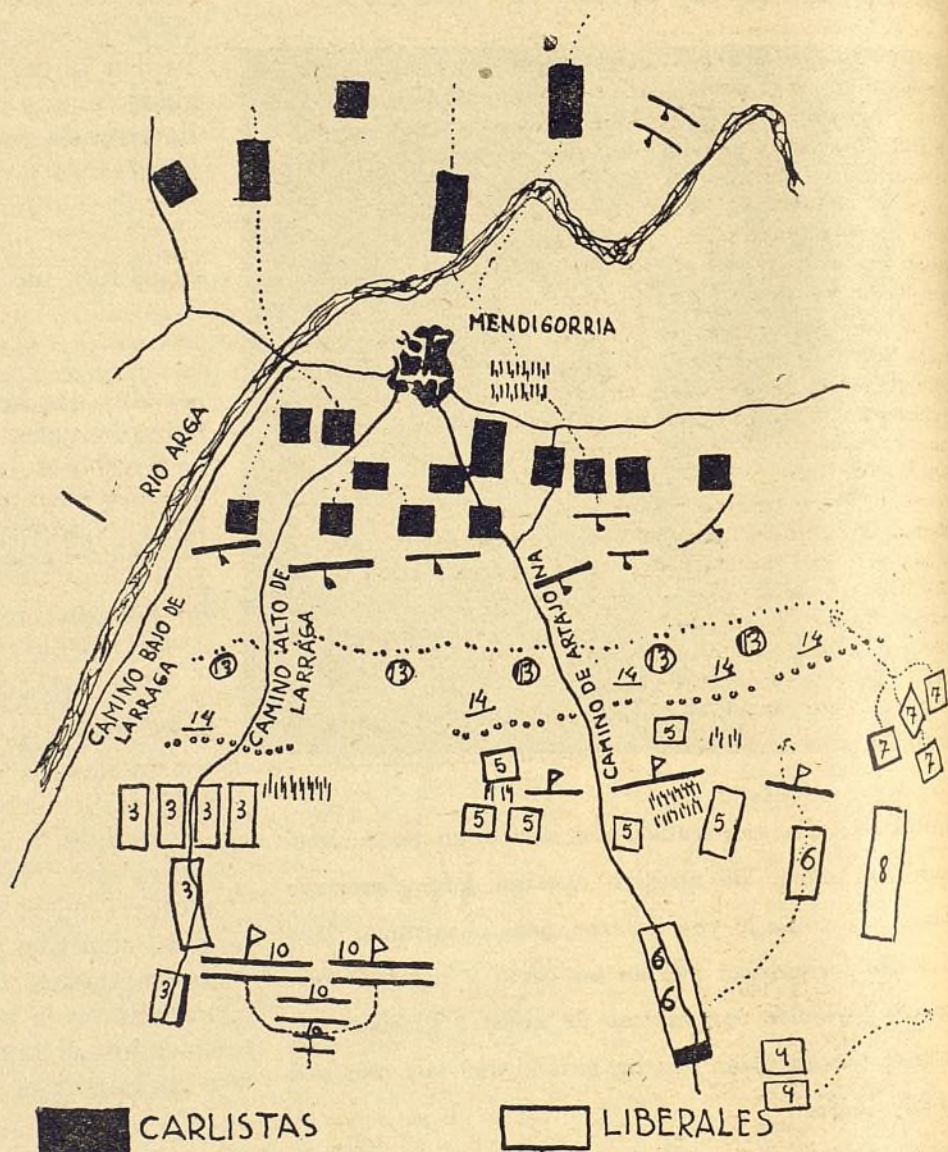
Don Froilán Méndez Vigo (número 9 del plano) custodiaba el parque, bagajes y hospital en la retaguardia del camino de Artajona.

López, con la Caballería, ocupaba el terreno

de retaguardia entre los caminos de Larraga y Artajona (número 10 del plano).

Comienza la batalla. Eran las doce cuando toda la línea de Córdova se lanza casi simultáneamente al ataque, ebria de entusiasmo de ver al carlista en campo abierto. Este resistió

pa, acuciada por las bayonetas de Espartero y Gurrea, que no les dejaban descansar. La victoria hubiera sido completa si la Caballería de López, que permaneció inactiva durante toda la batalla, se hubiera lanzado en persecución del desbandado ejército carlista. Dos años des-



al principio con denuedo; pero inhábil en la maniobra, y sin órdenes, se vió obligado a ceder terreno. Espartero (3) atacó y tomó a la bayoneta el Cerro de la Corona, apoyado por Gurrea, que a su vez atacó por la izquierda (7 y 8). Visto esto por Córdova atacó a su vez con extraordinario ímpetu, y no obstante tener que vencer una mayor resistencia de los carlistas, que apoyados en el caserío de Mendigorria intentaban rehacerse en la derrota, consiguieron alcanzar los objetivos y hacer replegarse al centro carlista sobre los puentes del Arga, al llegar a los cuales la retirada se convirtió en catástrofe por el pánico de la tro-

pués publicó el general Córdova unas Memorias justificativas de su actuación en esta campaña llenas de observaciones políticas, que es curioso desenterrar por la actualidad que tienen en estos momentos. He aquí unos párrafos:

"Los facciosos han sufrido grandes alteraciones morales de poco tiempo a esta parte. Desde la derrota de Mendigorria su superioridad militar ha decrecido donde el terreno no les acompaña. La guerra ha agotado la mejor calidad de los mozos indígenas con que se reclutaban; como tienen ya que echar mano hasta de la escoria de la agotada población, sus

65 ANOS HACE QUE PERDIMOS LA PRIMERA REPUBLICA POR FALTA DE UNIDAD

EN la presente semana—el día 11 de febrero—se cumplen sesenta y cinco años de la proclamación de la primera República española. Su constitución, como su caída, son un claro ejemplo, una muestra de lo que la unidad representa y de la necesidad de estar siempre en contacto directo con el pueblo.

Desde los años de Isabel II, la represión y el falso popularismo eran cada vez mayores. En 1868, muerto Narváez, el último espadón que sostenía las francachelas de la reina buscona, Bravo Murillo, el político nefasto y figurón, se creyó en el deber de arreciar en sus persecuciones contra el pueblo. Los reaccionarios de entonces—como los de todas las épocas—pensaban que las ansias populares se solucionan a tiros. Contra esta bárbara represión vino la unidad: unionistas, progresistas y demócratas se unieron a los revolucionarios, que no eran representación del pueblo, harto de reyes podridos y de tiranos con espada o levita. La unión de fuerzas deshizo el trono.

Fué entonces cuando se constituyó el Gobierno provisional, bajo la presidencia del general Serrano, en el que había de todo: demócratas, republicanos, liberales tibios y figurones. Un conglomerado que el pueblo trató de arreglar formando sus Juntas revolucionarias por toda la nación. Era un Gobierno sin contacto con el pueblo, y siempre sucedió igual cuando es el pueblo quien dirige: el contubernio de hombres templados y decorativos dió por resultado que los francamente reaccionarios volvieran a ganar puestos, sacando su eterna bandera: la persecución religiosa. Y que los propios demócratas votaran por una monarquía liberal justamente el mismo día de cinco años antes de proclamar la República.

Lo que luego sucedió está en todos los grabados de la

época: la llegada de Amadeo, la muerte de Prim, el atentado contra los reyes extranjeros... Mientras, el pueblo desbordaba su indignación. No tenía ligazón con sus dirigentes; no era consultado, no se le tenía en cuenta, no se veía comprendido por éstos. Y obraba por su cuenta con no muy buen trabajo por eso: por las divisiones de los republicanos, por la falta de unidad entre las masas republicanas. A pesar de todo, la fuerza de los acontecimientos, más que la debida labor política, trajo la República. Fué votada el 11 de febrero de 1873. Comenzó su labor de buena fe, tomando medidas tan celebradas como la abolición de la esclavitud que dió Ruiz Zorrilla. Pero se desatendió del pueblo, de su entusiasmo al creerse comprendido. Aquellos dirigentes políticos, como hombres personalistas y sin ninguna ligazón con el pueblo, empezaron a combatirse entre sí. Salmerón contra Castelar, Castelar contra Pi y Margall. El pueblo se empezó a encoger de hombros, entre desilusionado e inmoralizado. Y un solo espadón, Pavía, con unos cuantos soldados, pudo con toda la representación nacional, con sólo realizar una de las cuarteladas acostumbradas: meterse de patas en el Congreso.

Eso nos volvió a la podredumbre de los Borbones y a la represión más decidida de los reaccionarios. En realidad, no pudieron quejarse nuestros viejos demócratas. La República la perdieron ellos mismos, por dos cosas: falta de unidad, de esfuerzo común en la acción. Y absoluta despreocupación de la masa, ninguna ligazón con el pueblo. Por las dos cosas que, vueltas del revés—unidad en nuestro Frente Popular y estrecha unión con las masas populares, teniendo siempre en cuenta la opinión del pueblo—, nos darán a nosotros la victoria.

batallones han degenerado por todos conceptos. El soldado que era antes voluntario es ahora FORZADO, y le contiene en las filas la violencia ejercida, no sólo sobre su persona, sino

HASTA SOBRE SU FAMILIA. EL PRINCIPAL ARTIFICIO QUE SOSTIENE HACE MUCHO TIEMPO LA INSURRECCION ES EL TERROR, QUE HABILMENTE ORGANIZADO Y APOYADO EN LA OPINION, LOS COMPROMISOS Y LOS HABITOS DE LOS CIUDADANOS, EJERCEN RECIPROCAMENTE LAS TROPAS SOBRE LA POBLACION Y LA POBLACION SOBRE LAS TROPAS.

DE ESTAS Y OTRAS MIL CONSIDERACIONES RESULTA QUE LA INACCION, QUE PARA NOSOTROS ES UNA VENTAJA, PARA ELLOS ES UNA ENFERMEDAD VERDADERAMENTE MORTAL. SI LA FACCIÓN NO PUEDE COMBATIR, EL PAIS SUFRE, CLAMA Y DESESPERA VIENDO ALEJARSE EL TERMINO DE SUS SACRIFICIOS Y LLEGAR LA RUINA TOTAL."

Mil párrafos como estos podríamos reseñar que abonarían nuestro criterio y el ojo perspicaz de este jefe liberal, que hace ciento dos años derrotó a los facciosos, los mismos que hoy nos combaten y también son derrotados. La reta-

guardia de los facciosos, hoy como ayer, no puede sufrir ni comprender los reveses mientras la nuestra lucha y espera en la seguridad de un triunfo ya no lejano.



General Córdova.



General Oráa.

Diario *de la* Guerra

LOS HERIDOS

POR SALAS VIU

UNA CASITA EN EL CAMPO Domingo 30 de enero

La mañana de hoy es toda una mañana de domingo; tranquila, llena de sol. Además, es domingo de veras.

¿Cuánto tiempo hace que yo no sabía de domingos, ni lunes, ni jueves? Aunque, siendo sincero, nunca me he preocupado mucho del día en que estábamos. Esta es una de esas cosas que cobra una afición con la guerra. Ocurre como con el lavarse bien, mudarse de ropa y otras por el estilo; no se empiezan a estimar hasta que la guerra, de tan dificultosas, las hace imposibles, verdadero lujo. ¡Y cuántos no me he permitido yo hoy! Bien cómodamente que me he estado tendido en el campo, junto a la carretera y frente al río. Era una paz como para ser cantada, y otro cerca de mí así lo hacía; como le era posible, es claro, porque no se iba a acordar precisamente de Virgilio:

Una casita en el campo,
en medio de una heredad.
En la casa, paz y amor;
¿hay mayor felicidad?

—¡Eh!, ¡eh!, ¿qué es eso?, ¿qué murmuras?

Sin hacerme caso, repite una y otra vez entre dientes su monserga.

Lo mejor es que allí está la casa, la "casita en el campo", una masía, como aquí las llaman, podrida de obuses. Por los anchos boquetes de

sus muros, por el techo hundido, rezuma el negro espeso de que está llena, que embadurnó el estuco de las habitaciones en el incendio. La guerra también llega a las "casitas en el campo", donde los ricos descansaban su holganza; antes que nada arrasa los asideros de su mezquino bienestar. Quizá por primera vez, pero por definitiva, la casita no ha



podido ser indiferente a cuanto la rodeaba. Por eso mi compañero, mientras insiste en su canturreo, mira a la casa y a mí y se sonríe con zumba. Luego adivina mi pensamiento y me grita:

—¿Esos? ¡Esos ya han perdido la guerra!

Sábado 5 de febrero

Hasta hoy no he tenido humor ni gusto en escribir. Hace ya seis días que fui herido, y aunque parece que de poca importancia, me encontraba muy molesto; me dolía la pierna y tenía fiebre.

Me da rabia lo tontamente que he venido a caer. Después de los fuertes combates de primeros de año, cuando nuestro sector llevaba

ya algún tiempo tranquilo, una bala perdida ha venido a conseguir lo que no pudieron las otras. Lo que más me fastidia es que a lo mejor nos relevan mientras yo estoy aquí aburrido en el hospital. El médico asegura que es cosa de poco lo que tengo y en seguida estaré restablecido y con mis compañeros. La bala no ha tocado en

el hueso; pero yo estoy aquí, ya seis días, con la pierna estirada, y a medida que me encuentro mejor se me hace la situación más insoportable.

He pasado mucho miedo. Me imaginaba que era más lo que tenía y que no me lo querían decir; no quería quedarme cojo. Cuando me trajeron en la ambulancia recuerdo mi

intranquilidad, mejor mi zozobra, y los siniestros pensamientos que arrastraba conmigo. Con la trepidación de las ruedas resonaba el techo metálico de la ambulancia, y en la cama de al lado otro herido deliraba y daba gritos, creyéndose todavía perseguido por las explosiones de las bombas. Yo, que me daba cuenta, sufría enormemente y su angustia aumentaba la mía. Se siente mucho más el dolor cercano, el que sabemos que de un momento a otro puede invadirnos a nosotros como el que lo sufre.

No sé si la pérdida de sangre, o qué otra causa, me debilitó tanto que no me enteré de cuándo me bajaron de la ambulancia, ni cómo entré en el hospital, ni nada. Sólo

Sé que poco antes de verme en la mesa de operaciones oí a alguien pronunciar muy lejano mi nombre despacio, muy despacio. An...drés... Ru...iz...

Después sí, con toda claridad, recuerdo la cara del médico inclinada sobre mí y—no lo olvidaré nunca—la sensación de calma de su mano, tan segura de sí, tan pausada.

Mientras me lavaban la herida, mis ojos seguían los hilos en el foco eléctrico. Allí los tuve fijos todo a lo largo de la cura.

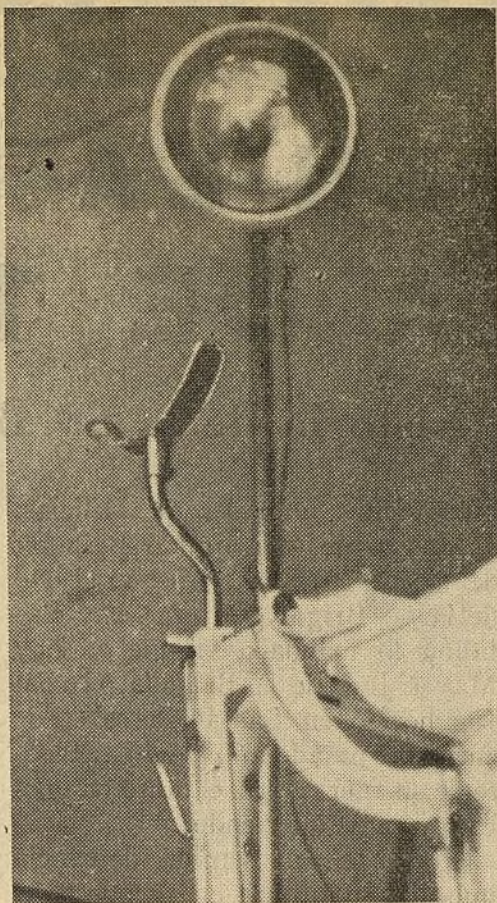
IMAGEN DEL MUNDO

Lunes 7 de febrero

Estoy mucho mejor.

Para distraerme me han dado una revista editada en América de esas que traen de todo: novelas, teatro, música, cine. Da gusto hojearla con sus láminas de colores, sus hermosos anuncios, sus fotografías. Da gusto y tristeza; se muestra en ella demasiado viva para nosotros la imagen de todo ese mundo tan confortable, tan a gusto consigo mismo y tan indiferente a la tragedia que vivimos. Página a página desfila en sus lustrosos automóviles, sus calles, sus neveras de esmalte blanquísimo, magníficos aparatos de luz y radio, gramolas, cestas de bombones, tartas como fantásticas torres de cuento, hojaldres y frutas raras que brillan sobre el papel con sus colores de amarillo fuerte, rojo, verde. Todo un mundo de maravilla, si debajo de tantas no se oculta la más espantosa miseria, el dolor de millares de hombres que con nada cuentan y que ni tienen en qué emplear sus brazos. Pero de esto nada dice la revista. Sus lectores—cabezas de industria, abogados y médicos con buena clientela, etc.—no soportarían que se les viniera con tales zarandajas. Ni de esto ni, como es natural, de la guerra de España. ¡Qué les importa que todo un pueblo se desangre en la defensa de la causa más justa ni qué saben ellos de esta causa!

Los fascistas arrasan nuestras ciudades, se ceban en la carne de víctimas inocentes, entran a saco en cuanto es nuestra civilización; pero ¿qué le importa de ello a la democracia? Porque esos orondos señores que siguen impasibles su magnífica vida en tan magníficas ciudades, en tanto que la sangre encharca el suelo de las nuestras, se llaman a sí mismos demócratas. Demócrata



tas de Londres, de Nueva York, de París, de Bruselas, para quienes el ascua viva de España no ha provocado más que acaso algún comentario sentimental de esos tan oportunos en toda buena sobremesa. Pero detrás y enfrente de ellos, contra su infame histrionismo de no intervencionistas, millones de hombres, pueblos enteros alzan ya prieto el puño porque su libertad es la de España.

EL COMISARIO

Martes 8 de febrero

Fué antes comisario de la 69 Brigada y con ella estuvo en Cabeza Grande y en Quijorna. Después de su última herida se le destinó al hospital y aquí está trabajando.

Su misión es difícil, quizá más que difícil delicada; pero él sabe

cumplirla como es necesario. El caudal de paciencia y el constante desvelo que le cueste no hacen al caso.

José Hellín, comisario de Sanidad, muchacho de las Juventudes Unificadas, es eso, todo eso: un entusiasmo y un brío juvenil como hay pocos y un sentido de la responsabilidad que aún les aventaja. Allí donde esté, sea cual sea el deber que se le confíe, ejemplo de quien mejor lo cumpla.

Viernes 11 de febrero

Me imagino que muy pronto saldré de entré estas cuatro paredes para volver con mis camaradas. Llevo ya tres días que me doy mi pequeño paseo y en general estoy formidablemente.

Mi cuerpo reacciona ahora con violencia, a nada que se le estimule, de la relativa inmovilidad de los días pasados. Hace un sol estupendo, más hermoso que nunca.

Por las tardes me estoy un buen rato acompañando a un compañero de mi misma sala. Ha estado muy grave, pero afortunadamente ya se encuentra fuera de todo peligro. Está en ese período en el que la vida vuelve a uno atropelladamente, multiplicando su sensación nuestros sentidos. El, que no hace nada, se sentía tan desvalido como un niño chico, gemía despacio bajo la sábana, sin valor ni para quejarse; ahora ya se engalla cuando se acerca a él la enfermera y la piropea de lo lindo. Está alegre, se vuelve a sentir fuerte, otra vez un hombre. La muchacha se sonríe y le regaña en broma, con esa maravillosa comprensión y esa inteligente ternura que antes ha tenido para su sufrimiento, con que ha sabido remediarlo.



LEONES ROJOS EN LA BATALLA DE TERUEL

(Para la historia de la 69 Brigada)

Los trabajadores del comercio, oprimidos siempre por la tiranía burguesa, no dudaron, tan pronto como estalló el movimiento fascista, en aportar todo cuanto fuese necesario, y en unión de todos los demás trabajadores, el Sindicato Provincial del Comercio de Madrid organizó rápidamente sus Milicias para dirigirse a los campos de batalla, donde había de pelear contra los militares traidores que se habían olvidado de su Patria.

Empezaron estos trabajadores del comercio formando sus Batallones de Milicias, titulados los Leones Rojos, habiendo luchado en los frentes de Talavera, la Sierra, Usera, Carabanchel, Casa de Campo y Las

nían dichas unidades de Milicias.

Más tarde, el segundo Batallón de Leones pasaba a formar parte de la 69 Brigada Mixta; este Batallón lo mandaba el que es hoy Mayor Jefe de la Brigada, el cual fué herido en Las Rozas el 9 de enero del pasado año yendo al frente de su fuerza, que él tanto ha querido y sigue queriendo.

Por esta tan sentida desgracia hubo de sustituirle en su puesto el camarada Jerónimo García, el que era acompañado por nuestro Comisario, camarada Eliseo Asensio, muy queridos por todos, y que más tarde fueron heridos en las batallas del Jarama, donde camaradas de enorme valía también cayeron para

dejado estos trabajadores buen recuerdo en todas sus actuaciones.

Siguiendo su brillante historia, los Leones Rojos, que han tomado parte en todas las más importantes operaciones que nuestro Ejército ha llevado a cabo, era de suponer que en la gran victoria obtenida sobre Teruel no había de faltar la aportación de estos hombres, que en todo momento han sabido dar su vida por la libertad y la independencia de nuestro querido pueblo.

Quisiera destacar algunos de estos hombres que por su espíritu y capacidad en la lucha han llegado a ocupar puestos de mando de máxima responsabilidad, como son hoy nuestros jefes encargados en la dirección de la 69 Brigada.

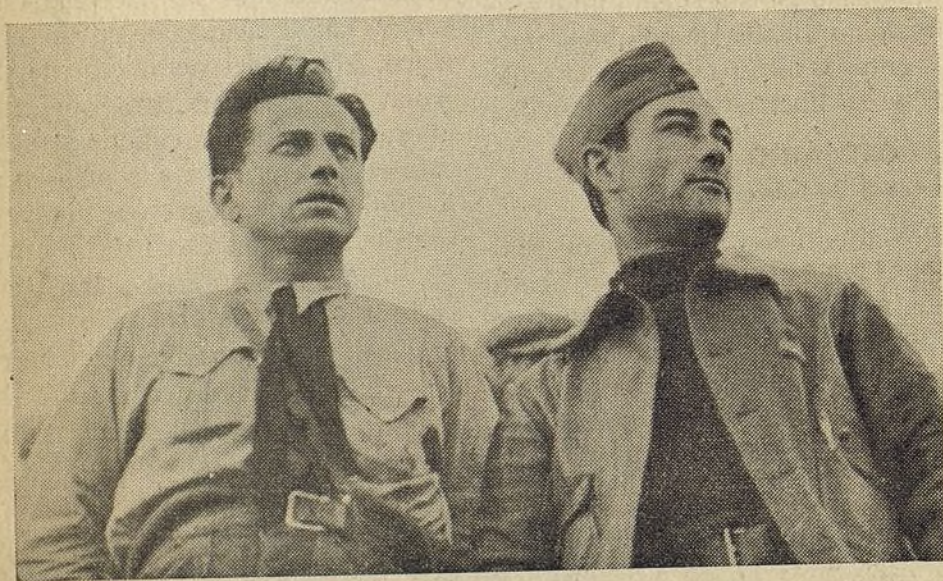
Al recordar esto, no puedo por menos que sentirme orgulloso y profundamente emocionado de pertenecer a tan heroica Brigada, donde luchan hombres que son ejemplo de valor en las horas decisivas de la lucha, guardando mi recuerdo también para todos aquellos que, como en la batalla de Teruel, han caído para siempre en el cumplimiento de su deber.

La ciudad reconquistada tiene esfuerzo y tributo de sangre de los dependientes de comercio que luchan bajo las órdenes de Carretero.

Como en Teruel, y anteriormente en todos los frentes, seguirán luchando, seguros de que aún podrán saludar la victoria y gritar a los que cayeron en el camino de ella: "¡Os vengaremos, camaradas; vuestro sacrificio no fué estéril!"

IÑIGO PASCUAL
69 Brigada.

G. Administrativa. Consejo Obrero.—R. San Pedro, 32.



Rozas, contribuyendo así en una buena parte a la defensa de Madrid.

De estos Batallones surgieron elementos que, por su destacado valor y heroísmo, fueron en todo momento el alma y guía de todos aquellos buenos camaradas que compo-

siempre en defensa de las libertades del pueblo trabajador.

Leones Rojos fueron también los que en Garabitas, Cabeza Grande y Quijorna demostraron al enemigo, mejor dicho, al fascismo internacional, de cuánto era capaz nuestro Ejército Popular, habiéndole

Solamente podremos superar nuestras jornadas capacitándonos en los días de descanso.

TRANSMISIONES.

SERVICIO EJEMPLAR DE LOS ULTIMOS COMBATES

ENTRE todos los servicios de la guerra, el de Transmisiones ocupó uno de los primeros lugares. El es fruto de la improvisación, como toda nuestra guerra, y exponente del esfuerzo constructor del pueblo en lucha por su independencia.

Las transmisiones de la División han trabajado de firme venciendo las dificultades del terreno y clima en que hemos luchado. Ni un instante la voz del mando quedó sin llegar a su destino.

En una de las jornadas la artillería enemiga lanzó tal cantidad de obuses que cierta línea quedaba constantemente cortada por la metralla; sin embargo, las órdenes no se detuvieron más que los segundos precisos para empalmar el cable. Un soldado estaba en su puesto entre una lluvia de obuses vigilando cuándo el cable era cortado para lanzarse a repararlo.

Ejemplos como éste ha sido toda la actuación de nuestras transmisiones. Otro día, reparando averías por desfiladeros, quedaron los soldados de Transmisiones, con su comisario,



Teniente Marinas, nuestro Jefe de Transmisiones.



Piedra, Comisario.

rio, Piedra, bloqueados por la nieve sin recibir alimento durante más de un día.

Este buen servicio ahorra muchas energías a nuestra División. Es un deber que hablemos de quienes han logrado esto: el teniente Marinas y el comisario Piedra. Marinas constantemente vigila las líneas personalmente, instruye y dirige, logrando que las líneas trazadas tengan en cada jornada mayor perfección.

A esta labor le ayuda su comisario Piedra, uno de los delegados más capaces de nuestra División. El fué ya citado por su conducta ejemplar en las jornadas de Quijorna al ofrecerse voluntario para realizar una descubierta hasta pocos metros del enemigo y averiguar unas dudas del Mando, misión realizada por él con éxito.

Nuestras transmisiones son ejemplares, lo repetimos. El Mando, que es quien sufre las consecuencias o los beneficios de ellas, no regatea ningún aplauso y las alienta para que sigan superándose en su conducta.



Los de Transmisiones que se han destacado, por su trabajo y heroísmo, en las últimas jornadas de la División.



Una manifestación en Norteamérica en favor de la España republicana

Acuden cada vez más abundantes a visitarnos representaciones políticas, sindicales y culturales de los más variados sectores de opinión mundial. En días recientes han cruzado la España libre, y llegado hasta Madrid, casi todos los parlamentarios extranjeros que asistieron a la histórica sesión de Cortes en Montserrat, y otros visitantes, cuyo viaje ha coincidido fortuitamente con el de aquéllos. Tal afluencia nos parece que debe ser interpretada y comentada desde tres puntos de vista, no únicos, pero sí principales.

En primer lugar, merece anotarse el testimonio, absolutamente fidedigno por su variedad coincidente, que nos traen esos visitantes acerca de lo que está ocurriendo fuera de España con respecto a nuestra lucha. No basta decir que la opinión extranjera, en general, nos es cada día más favorable: conviene concretar en qué estriba el cambio. Teníamos hace tiempo muchos amigos que deseaban nuestra victoria..., pero la creían difícilísima, casi imposible. Hoy, los que nos quieren, además, nos creen, confían firmemente en nuestra capacidad de triunfar. Y teníamos enemigos: los que nos desdénaban y apostaban a ciegas por los sediciosos, que ya nos toman muy en serio y buscan ocasión conveniente para cambiar de postura; y los que nos temían, juzgándonos incapaces de instaurar un orden cualquiera medianamente estable, y que asisten ahora con estupor a la organización integral de un nuevo Estado, sustituto del que se nos sublevó contra la nación, y comienzan a mirar sin alarma el porvenir de esta República, que no es, como pensaban, un caos, ni un manicomio, ni un presidio suelto, ni una selva poblada de fieras sanguinarias.

Testimonio nos dan también nuestros amigos del interés creciente, ya hoy vehementísimo, que inspira nuestra lucha en tierras lejanas.

Pero el testimonio de mayor valor es el de quienes vienen aquí por segunda o tercera vez y declaran con verdadero pasmo que les parece prodigio inaudito el cambio radical observado en un año, en cuanto a organización del Ejército, a su disciplina, homogeneidad, servicios sanitarios, prestigio de los mandos, etc., así como al orden público, recuperación y conservación de valores culturales, creación y perfeccionamiento de servicios de todo género en relación con la vida civil y autoridad creciente del Gobierno en ambos ramos: civil y militar. "No puede ser vencido, afirman rotundamente, pueblo capaz de tales milagros."

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros soldados, con sus bayonetas, han contribuido a cambiar la opinión del Mundo respecto a nuestra lucha.

Ellos saben que los ejércitos internacionales conquistan con los ejércitos victoriosos más que en las Cancillerías.

Por eso nuestros soldados esperan andando la ayuda de los Gobiernos liberales que aun no han decidido a darnos el apoyo que legítimamente merecemos.

La razón de España pierde en las fronteras creadas por el capitalismo y la falta de unidad en nuestra guerra. Los triunfos como el de Teruel gritan nuestra razón y la hacen entenderse por el Mundo.